

TURISMO Y DESARROLLO

Año 2011

Boletín sobre turismo responsable

Número 5



OPINIÓN

La sostenibilidad según Alva Sueiras. Pag 3

Perspectivas del turismo comunitario: como mantener vivas las comunidades locales Pag 6

AGENDA

Libros, material y video..... Pag 11

MiscelaniaPag 12

ENTREVISTA

María Martínez Etxeberria Pag 13

Foto de portada: Daniela Schneider

**«El turismo es
como el fuego,
puede calentar tu
sopa o quemar tu
casa»**

Proverbio oriental

EDITORIAL

Alter Nativas, asociación miembro del Foro de Turismo Responsable con este boletín quiere favorecer un espacio de sensibilización y reflexión sobre el movimiento de turismo responsable.

Para nosotras el turismo responsable es una forma de consumo justo, un movimiento social a favor de la sostenibilidad del turismo que debe ser impulsado tanto en el norte como en el sur, basado en la cooperación, el respeto a las culturas, en una economía justa y solidaria que favorece el desarrollo sostenible.

En este quinto boletín "Turismo y desarrollo" os acercamos el artículo de opinión de Ernest Cañadas, Perspectivas del Turismo Comunitario: cómo mantener vivas las comunidades rurales."

En nuestra agenda podréis encontrar diferentes libros, documentales y propuestas que creemos pueden ser de vuestro interés.

Os presentaremos la asociación de casas rurales de Tierra Estella (Navarra, España) a través de una entrevista con su presidenta Maria Martinez Etxeberria.

Esperamos que resulte de vuestro interés y esperamos vuestras opiniones, propuestas, ideas para mejorar ésta herramienta que nos permita seguir reflexionando y actuando por otro modelo de desarrollo y de turismo.

LA SOSTENIBILIDAD SEGÚN ALVA SUEIRAS



Extraído de

<http://turismo-sostenible.net/2010/07/21/la-sostenibilidad-segun-alva-suiras/>

El turismo en su concepción, se nos presenta como una gran oportunidad de intercambio y enriquecimiento. Lastimosamente en muchos casos, el enfoque de la industria y del propio turista, se aleja de la prosperidad recíproca en un marco de respeto, tanto en lo socio-cultural como en lo medioambiental.

Un ejemplo muy ilustrativo de lo insostenible lo podemos encontrar en Venecia como destino turístico. El turismo masivo que recibe la ciudad ha provocado el crecimiento de comercios dedicados al souvenir, hoteles y restaurantes turísticos. Los propietarios de los inmuebles han subido los alquileres hasta el punto de que muchos de los pequeños comercios tradicionales se han visto obligados a cerrar el kiosco y un elevado porcentaje de la vecindad oriunda, a hacer el hatillo. Contaba una vecina del histórico centro de Venecia, que para comprar pan, tenía que caminar entre 15 y 20 minutos. Para colmo, el elevado tráfico marítimo de sus canales, provoca un oleaje que erosiona las fachadas y pilares de unos edificios cuya vida peligra. La identidad de un pueblo enturbiada a golpe de globalización consentida y un turismo no sostenido de masas.

Venecia es un claro ejemplo de una gestión turística deficiente y un enfoque de pseudo monocultivo. Conocemos sobradamente los factores incontrolables que pueden ir en detrimento de forma mayúscula de la afluencia turística: conflictos políticos y

bélicos, terrorismo, desastres naturales y epidemias entre otros. Todos recordamos la psicosis aérea generada tras el 11S, el tsunami que arrasó el sudeste asiático en 2004, el brote de gripe A en México el pasado año, o la reciente suspensión del tráfico por aire, al erupcionar el volcán islandés Eyjafjalla. ¿Qué sería de la economía local de una localidad eminentemente turística si un giro en su historia vital le juega una mala pasada? Si de a poquito se van suprimiendo las fuentes de economía tradicional y dejamos que los ingresos de la comunidad provengan de un único sector, estaremos fragilizando sus pilares de subsistencia. Y aquí viene muy a cuento el consabido dicho popular que augura pan para hoy, y hambre para mañana.

Existen mecanismos para calibrar y regular la capacidad turística de un destino. Hablamos de un factor fundamental, el cálculo del número de visitantes que un destino puede recibir sin comprometer los recursos naturales del mismo. Una vez estimado, hay que regular el tránsito. El atractivo que suscitan los beneficios a corto plazo, ciegan la visión de futuro de muchos. Pasando por alto estas premisas tan básicas, estaremos sepultando la productividad futura y continuada del destino, no únicamente en lo medioambiental y lo social, sino también y de forma muy acentuada, en lo económico.

Regresando a aquello del souvenir y la restauración turística, hemos de ser conscientes del daño social y cultural que estandarizar o globalizar supone.

Cada destino o comunidad tiene una identidad única en la cual reside su atractivo. En ese atractivo intervienen múltiples factores: medioambiental, arquitectónico, histórico, patrimonial, festivo, gastronómico, folklórico, artesanal y un largo etcétera de lindezas culturales e identitarias. Preservar y potenciar esos valores es básico para el mantenimiento del destino y su interés. Destruyendo los rasgos autóctonos estaremos destruyendo el propio destino y el interés inicial que podía suscitar. Recuperar un área degradada tanto en lo medioambiental como en lo arquitectónico, estético, social y cultural es un ejercicio tremendamente complicado y ante todo, innecesario. Utilizando políticas de desarrollo sostenible evitaremos el desgaste y el deterioro medioambiental, económico y social.

Y es precisamente en el equilibrio de lo medioambiental, lo social y lo económico donde reside el factor sostenible. Preservar, potenciar y fomentar los valores culturales, hacer partícipe a la comunidad en la toma de decisiones, fomentar y contribuir en el desarrollo y el consumo local, adaptar los proyectos turísticos al medio y no a la inversa, potenciar la involucración del turista en la comunidad, respetar las estructuras y la arquitectura popular, así como las tradiciones y costumbres locales. Al fin y al cabo se trata de adaptarnos al medio minimizando los impactos negativos y maximizando los positivos. Conciliar innovación con tradición sin agresión.

Sostenibilizar parte de lo corporativo y desembocar en lo operativo no es otra cosa que operar de forma respetuosa y responsable con un amplio sentimiento

comunitario, en un marco de cooperación y coopetencia (la coopetencia [sic] es un concepto relativamente nuevo introducido por David Egeil que fomenta la competencia sana y cooperativa).

La creciente concienciación ciudadana en lo medioambiental y lo social está transformando los patrones de consumo y hoy, más que nunca, la empresa está expuesta al escrutinio público. El cambio en los modelos de gestión es necesario no únicamente para mejorar en nuestros valores y prácticas, sino para sobrevivir en el mercado. Creo con toda honestidad que en un mañana cercano, las empresas que no adopten prácticas responsables, difícilmente sobrevivirán. Muchos se mostrarán incrédulos ante tales augurios; otros tantos reaccionaron del mismo modo cuando hace unas décadas, algunos pronosticaron que las compañías que no informatizasen sus operaciones, quedarían fuera del mercado. Hoy una empresa no informatizada es impensable.



Alva Sueiras ha ejercido durante años en puestos directivos

del sector hotelero. Se ha formado en Turismo Responsable, Ornitológico, Energías Renovables y Recuperación de Espacios Agrarios. Ahora intenta introducir aspectos medioambientales y sociales en aquellas universidades con programas en gestión hotelera.

IL FUNERALE DI VENEZIA



“El colectivo vecinal Venessia celebró el sábado 15/11/2009 las exequias de su ciudad con una doble procesión por tierra y por los canales. El cortejo acabó frente al Ayuntamiento, donde se depositó un ataúd de color fucsia y se leyeron telegramas de condolencia por el fallecimiento de la Serenísima. Luego tuvo lugar un banquete fúnebre en el que se bebió spritz, el clásico cóctel véneto, y se comieron cicheti, los deliciosos aperitivos que sirven los bares. De forma paralela se llevó a cabo una recogida de firmas para buscar nuevos habitantes para la ciudad.”

¿Quieres saber más?

Los organizadores

<http://www.venessia.com/funerale.htm>

La noticia

<http://www.elconfidencial.com/mundo/venecia-despoblacion-habitantes-20091115.html>

El video

<http://www.youtube.com/watch?v=nKcSFh7Bmf8>



Perspectivas del turismo comunitario: como mantener vivas las comunidades rurales

Foto: EduCoelho

por Ernest Cañadas

El Turismo Comunitario (TC) es un tipo de turismo en el que la población rural, en especial pueblos indígenas y familias campesinas, a través de sus distintas estructuras organizativas de carácter colectivo, ejercen un papel central en su desarrollo, gestión y control, así como en la distribución de sus beneficios. El TC no sustituye a las actividades agropecuarias tradicionales (agricultura, ganadería, pesca o artesanía), sino que es una forma de ampliar y diversificar las opciones productivas de las comunidades rurales y complementar así las economías de base familiar campesina.

Su desarrollo ha sido contradictorio y controvertido. A partir de la experiencia centroamericana podemos identificar algunas de sus principales aportaciones allí donde ha logrado consolidarse:

Diversificación productiva, creación de empleo y generación de recursos económicos directos

El turismo ha sido una vía de diversificación de las actividades productivas de las comunidades rurales. La puesta en marcha de servicios turísticos ha generado nuevas fuentes de empleo en múltiples ocupaciones, tanto para los propios propietarios de las iniciativas de alojamiento, como para empleados de éstas o por parte de proveedores de servicios o bienes diversos. Estos empleos no sólo han generado ingresos monetarios, sino que al ser distribuidos a lo largo de todo el año han permitido que las familias implicadas en dichas actividades hayan podido mejorar su bienestar y condiciones de vida, especialmente en alimentación y educación.

Mantenimiento de propiedades y mejora de infraestructuras

El desarrollo de actividades turísticas por parte de las comunidades o algunos de sus miembros ha contribuido a una revalorización de los bienes y recursos comunitarios, como la tierra, el bosque o el agua. Cuando los comunitarios han estado muy organizados, este incremento del valor de estos recursos, principalmente la tierra, ha contribuido a su mantenimiento frente a las presiones del mercado para su venta. Además, las infraestructuras familiares y comunitarias creadas para atender a los turistas (habitaciones, comedores, albergues, salas de actos) han tenido también otros usos, beneficiando así a las poblaciones locales. El TC ha permitido una mayor capitalización del campo en manos de la población local.

Dinamización de la economía local

Los beneficios generados por la actividad turística también han sido utilizados en el progreso y fortalecimiento de otras actividades productivas dentro de las mismas cooperativas o comunidades rurales. Hay diversos ejemplos de cómo a través de los ingresos generados por el turismo se han logrado renovar las plantas de café o construir infraestructuras necesarias para la transformación y agregación de valor de la producción agrícola. Al mismo tiempo ha generado una fuerte demanda vinculada a la producción y venta de alimentos y bebidas, alquiler de servicios, transporte, etc.

Protección y democratización en el acceso a los espacios rurales

Frente a otros modelos de desarrollo turístico, como el turismo residencial,

por ejemplo, que provocan una elitización y privatización del territorio, por cuanto su acceso queda restringido para uso y disfrute de sectores con mayores recursos económicos, el TC pone a disposición de la gran mayoría de la población espacios, infraestructuras y servicios. A pesar de



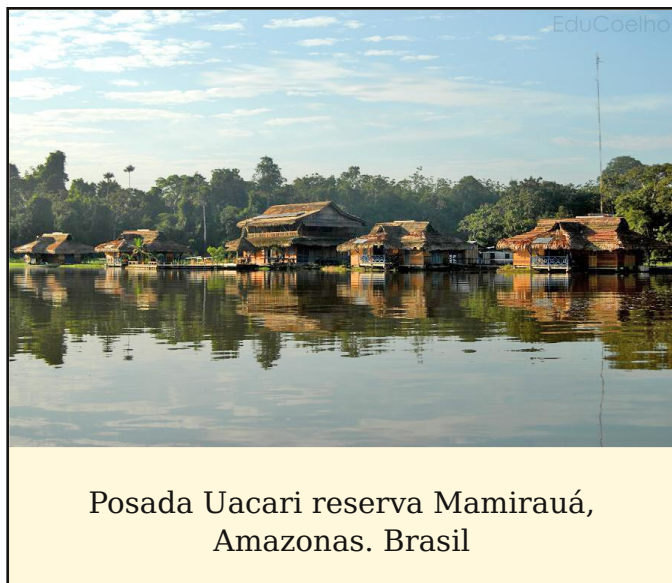
Interior de una casa de turismo rural comunitario en una comunidad indígena en el Cantón Cotacachia, Ecuador.

su excesiva dependencia del mercado internacional, el grueso de la oferta y precios establecidos facilitan el acceso de la mayoría de la población, especialmente de los sectores populares de los países en los que se desarrolla. Por otra parte, la gran mayoría de iniciativas comunitarias se han desarrollado a la par que estrategias de protección y cuidado del medio ambiente impulsadas por la propia población local.

Cambios en las relaciones de género

Los trabajos de atención y servicio a los turistas, a excepción de los de guía, han recaído en su mayoría en las mujeres de las comunidades. Este protagonismo, vinculado a una actividad que está reportando ingresos económicos significativos, ha generado algunos cambios en las relaciones de poder consuetudinarias entre hombres y mujeres. Las mujeres vinculadas a

este tipo de actividades turísticas han incrementado su participación y protagonismo en los asuntos públicos de la comunidad. Y no es menos cierto que la presencia en zonas rurales de hombres y mujeres de otras partes ha permitido a las poblaciones rurales, y especialmente a las muchachas jóvenes, el contacto, intercambio y conocimiento de otras formas de plantearse la vida, la maternidad, las relaciones de pareja, las preferencias sexuales, el trabajo doméstico, etc.



Posada Uacari reserva Mamirauá,
Amazonas. Brasil

Oportunidades de enriquecimiento cultural

El desarrollo de actividades turísticas en el campo y en las que el principal motivo de atracción tiene que ver con la propia vida rural ha sido una oportunidad para la revalorización y reconocimiento de lo rural, su cultura material (arquitectura, trabajos, cocina...) y sus distintas expresiones culturales artísticas (música, bailes, canciones...). En demasiadas ocasiones la población urbana vive de espaldas a la cultura rural. El turismo pone en valor aspectos de la vida cotidiana de las comunidades que suponen un motivo de reconocimiento y autoestima. Por otra parte, el contacto con población de otros lugares y países ha sido una oportunidad especial para la

gente del campo para enriquecerse culturalmente. Las formas de turismo más vinculadas al voluntariado y a la solidaridad internacional han sido especialmente propensas a la generación de este tipo de procesos.

Retos

A pesar de los aportes del TC allí donde ha logrado consolidarse, también es cierto que no todas las iniciativas emprendidas han podido sobrevivir. Lograr la viabilidad económica es el gran reto que afronta el TC en estos momentos. La clave para que el TC pueda llegar a ser un factor de desarrollo rural es que las iniciativas comunitarias puedan poner en marcha una oferta de calidad, diferenciada, y una capacidad de gestión y comercialización que les permita funcionar más allá del apoyo de la cooperación internacional. Para ello hay múltiples factores en los que incidir: disponer de infraestructuras y vías de acceso adecuadas, generar una oferta de actividades y servicios de calidad, posicionarse de forma diferenciada, optimizar las capacidades de administración, acceder a sistemas de financiación, mejorar las capacidades de promoción y comercialización, etc.

Pero afrontar el reto de la viabilidad económica no es un asunto meramente técnico, sino de orientación política sobre el tipo de desarrollo rural al que se aspira. Ser viables económicamente no pasa necesariamente por la especialización y la conversión de las iniciativas comunitarias en empresas dedicadas en exclusiva a la actividad turística. Las orientaciones que propugnan la especialización turística y el logro de ventajas comparativas en la prestación de dichos servicios no tienen en cuenta principios básicos de la economía campesina, en la que se inserta el TC. En el contexto rural actual en Centroamérica la

especialización turística supone vulnerabilidad y dependencia en relación a un rubro externo cuya dinámica no pueden controlar las organizaciones comunitarias. Por el contrario, el turismo debe formar parte de una estrategia de diversificación productiva, dentro de una dinámica de complementariedad, no sustitutiva, de las actividades agropecuarias tradicionales.

Para las familias campesinas lo esencial es garantizar su alimentación y el impulso de otros rubros, como el turismo, necesariamente queda supeditado a lo fundamental: producir alimentos. En toda esta discusión la palabra clave es diversificación, no especialización. Los servicios turísticos pueden ser un medio de ampliar las actividades productivas, del mismo modo que lo pueden ser otras actividades; pero no la única vía, ni necesariamente la más importante, y mucho menos una opción para todo el mundo. Es por ello que es especialmente importante que los planes de desarrollo comunitario no estén centrados en un solo rubro, ya sea el turismo o cualquier otro, sino en la diversidad y complementariedad de acciones que pueden favorecer al conjunto de su población y que, a su vez, traten de evitar los riesgos de generar nuevos procesos de diferenciación y agudización de las desigualdades.

Al mismo tiempo hay que ser conscientes de los alcances reales del mercado turístico y evitar falsas expectativas. No todas las comunidades en el ámbito rural pueden esperar tener el mismo éxito con el turismo. Sencillamente no es posible que la demanda pueda ampliarse indefinidamente. Poner en marcha iniciativas turísticas comunitarias es complicado y requiere voluntad, esfuerzo, organización, pero también

algunas condiciones (atractivos turísticos, accesibilidad, diferenciación, etc.).

Uno de los rasgos que ha caracterizado al TC es su excesiva dependencia del exterior. Son muchos los motivos por los que debería reducirse esta situación. El modelo turístico dominante, sostenido por los costes relativamente baratos de los billetes de avión, está entrando en graves aprietos por la tendencia a un progresivo encarecimiento de los precios del petróleo y la reducción de la diversidad de destinos comerciales. Su impacto ecológico hace totalmente insostenible el modelo. La orientación hacia el mercado internacional del TC incrementa la vulnerabilidad de su población en relación a factores externos sobre los que las comunidades no pueden incidir. A nuestro entender, la viabilidad económica del TC depende más del fortalecimiento de mercados turísticos locales, con circuitos de corta distancia, de base nacional y regional, y evitar la dependencia del mercado internacional.

En los últimos tiempos se escuchan con insistencia voces que defienden la necesidad de que las poblaciones rurales logren insertarse de alguna u otra forma en las empresas turísticas convencionales. Esto incluye también al TC, en una clara ofensiva de los sectores de derechas a través de la cooperación internacional. El objetivo de este enfoque es reducir la pobreza a partir del incremento de ingresos netos a través del turismo. Sin embargo, un aumento de ingresos que no vaya acompañado de una mengua de la desigualdad difícilmente puede lograr cambios reales en las dinámicas de empobrecimiento. Y además transfiere legitimidad a aquellos que están destruyendo las posibilidades de vida del sector campesino e indígena y ayuda a desactivar la resistencia de las

comunidades a la usurpación de sus recursos y territorios.

Perspectivas

El debate sobre la viabilidad económica del TC debe abordarse desde una perspectiva más amplia de lo que se ha hecho hasta el momento. El tema principal en discusión es cómo está funcionando la economía de base comunitaria, vinculada o no al turismo, y cómo contribuye a la mejora de las condiciones de vida de la población local. El fortalecimiento de las comunidades, sea a través de la agricultura, la ganadería, la pesca, la apicultura o el turismo, de forma diversificada y complementaria, en la que el protagonismo y control de los recursos esenciales queda en manos de la gente del lugar organizada colectivamente, es la clave que puede permitir a las comunidades seguir viviendo en sus territorios.

El desarrollo turístico no es neutral, conlleva competencia y conflictos en torno al territorio, los recursos naturales y las arcas de los estados. La

lógica del capital turístico corporativo es ampliar la acumulación de capital y para ello necesita transformar y elitizar determinados territorios, hasta que los agotan, para después migrar y conquistar nuevas "periferias de placer". El punto crucial en discusión es cómo esas distintas expresiones de economía popular actúan como un dique de contención frente a las múltiples formas de usurpación de los territorios y los recursos naturales por parte del capital corporativo, ya sea en forma de agro-combustibles, agricultura industrial, minería, construcción de mega-infraestructuras o explotación turística. Y al mismo tiempo, si las poblaciones locales organizadas colectivamente son capaces de poner en marcha y sostener propuestas de desarrollo rural alternativas a las dominantes, con otras lógicas y otros valores. El objetivo no es otro que poder sostener comunidades rurales vivas. Y es en este contexto en el que el TC adquiere un nuevo sentido estratégico, como parte de un proceso mucho más amplio de empoderamiento social.



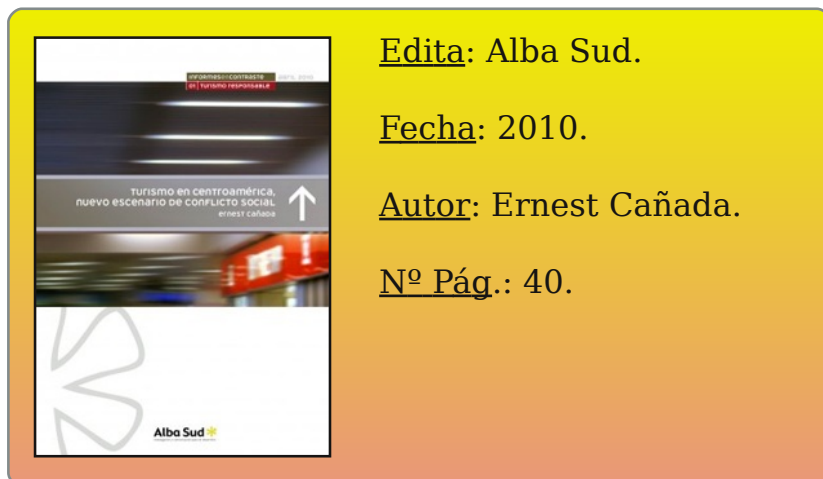
Ernest Cañadas

Investigador y comunicador especializado en temas de turismo y desarrollo. En la actualidad es coordinador de la ONG Alba Sud.



LIBROS Y MATERIAL SOBRE TURISMO

Turismo en Centroamérica, nuevo escenario de conflicto social.



Edita: Alba Sud.

Fecha: 2010.

Autor: Ernest Cañada.

Nº Pág.: 40.

El presente informe analiza las características del modelo turístico centroamericano, con especial atención a los procesos de residencialización, y las condiciones que favorecieron este desarrollo. Posteriormente expone de qué manera ha afectado la crisis económica internacional a este sector y qué tendencias existen para el

fortalecimiento de la concentración empresarial. Finalmente revisa las consecuencias que ha generado este modelo de desarrollo entre las que sobresale una creciente conflictividad, asociado a múltiples causas entre las que destacan: conflictos por la resistencia de las comunidades rurales a la desposesión de recursos naturales y territorios; conflictos por reacción de la sociedad civil y autoridades locales ante los abusos y excesos del desarrollo turístico-inmobiliario; conflictos inter-empresariales por contraposición de intereses en la explotación de sus negocios; conflictos por la adecuación del marco normativo regulador de las políticas de turismo; y finalmente, conflictos por la reacción de los trabajadores ante la precariedad de las condiciones de trabajo.

Pueblos: Revista de Información y Debate



Dentro de las publicaciones de esta revista de información y debate, podéis encontrar varias publicaciones sobre turismo pulsando el siguiente enlace:

<http://www.revistapueblos.org/spip.php?page=recherche&recherche=turismo>

VIDEO



La Tierra es nuestra

Cortometraje de animación, realizado por Carlos Álvarez Zambelli para ACSUD las Segovias.

El trabajo forma parte de la campaña de movilización "**La terra és nostra**", que busca sensibilizar a la población de nuestro entorno en las repercusiones de nuestro modo de vida sobre los pueblos indígenas, sus territorios y sus recursos naturales.

Obtuvo una mención especial en el X Festival internacional de cine y video de los pueblos indígenas.

Sinopsis

En una ciudad cualquiera del Norte, a una serie de personajes se les transforma su mundo cotidiano por unos segundos para revelarles lo que está sucediendo del otro lado del mundo.

Puede ver el cortometraje en:

<http://www.acsud.org/index.php/es/component/content/article/23/87-la-terra->

MISCELÁNEA



Radio Ondas Nativas

Los viajes de Ukkonen

Programa sobre turismo responsable, que aborda experiencias y reflexiones relacionadas con el turismo, cooperación y consumo responsable.

http://www.nativas.org/ondas_nativas.html



Juego de situación

"Un resort en Dubinda"

Si eres una persona viajera y quieres conocer algo más sobre el turismo y desarrollo, ponerse en el papel y vivir la experiencia siendo un campesino o una campesina, un miembro inversionista de un grupo hotelero, o en el papel mediador o mediadora del Ministerio de Turismo, participa en el Juego de Situación: "Un Resort en Dubinda".

Para solicitar información, contactad con la Asociación Alter Nativas en: turismoresponsable@nativas.org

MARÍA MARTÍNEZ ETXEBERRIA



¿Qué es la Asociación de casas rurales de tierra Estella?

Es la unión y el encuentro entre personas que trabajamos por conseguir a través del turismo rural poder vivir en contacto con la naturaleza gracias a los recursos que nos ofrece nuestro entorno, la asociación es el trabajo conjunto, en mirar todos en la misma dirección y el conseguir cumplir cada objetivo propuesto, ello supone un trabajo y esfuerzo muy grande y a la vez una gran satisfacción.

La Asociación de Casas Rurales de Tierra Estella esta compuesta por 34 socios.

En Navarra el turismo rural es una propuesta de hace ya varios años y que está bastante asentada, en este contexto.

¿Cómo ves el turismo rural versus agroturismo?

Los alojamientos que disponen del certificado de agroturismo son los que previamente han presentado a turismo un informe donde se explica las actividades agropecuarias que llevan a cabo, por parte de turismo no existe intención de que esto vaya a cambiar, pues hay que entender que lo importante es la implicación por parte del propietario en llevar a cabo dichas actividades y no necesariamente tenga que ser agricultor o ganadero, de hecho conociendo el sector, las

explotaciones ganaderas ya son asociaciones ubicadas fuera de los núcleos urbanos y cada vez es mas difícil poder ver animales dentro de los pueblos, en nuestro caso y en muchos otros el tener un corralganadero permite el disfrute por parte de los clientes en las labores agropecuarias y además en un estado de semilibertad y no de

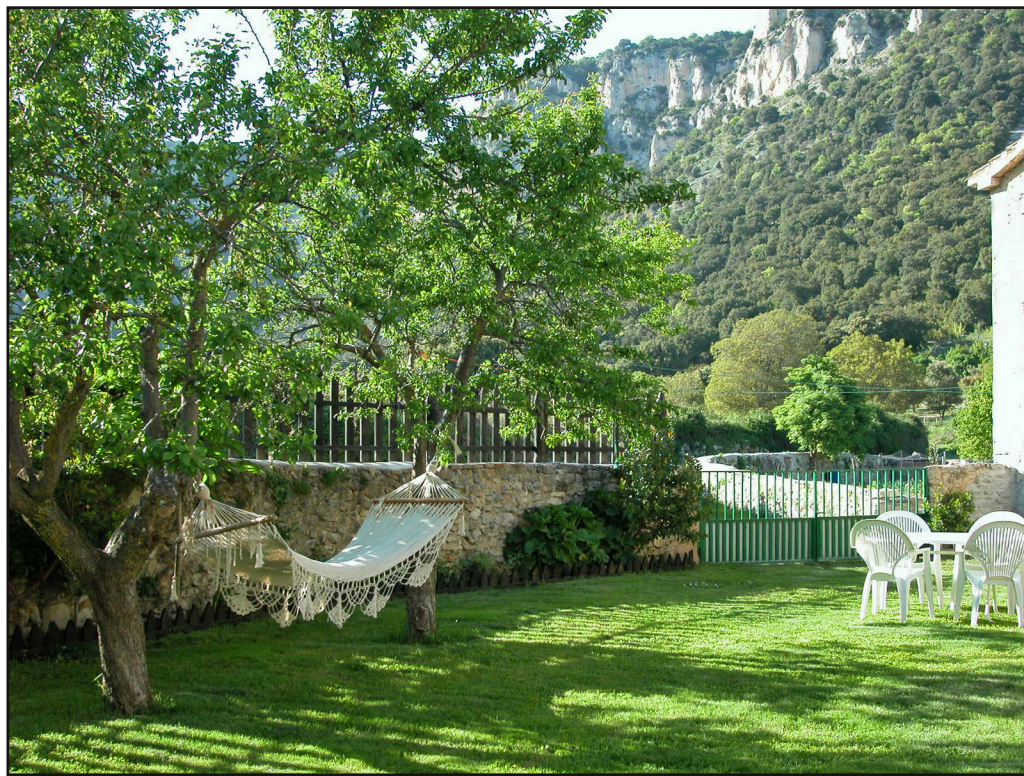


explotación con lo que conlleva una vida mas digna para los animales y un mayor disfrute y contacto con los clientes.

¿Cual es el perfil del turista o viajero de turismo rural de vuestra zona?

Existe mucha diversidad, están los grupos de amigos de diferentes lugares que encuentran en la casa su punto de encuentro, familias, parejas, etc. En general la mayoría disfruta de la casa, de la tranquilidad, de la naturaleza y de

las actividades, así como de la gastronomía y de visitas culturales. La oferta es tan amplia que existen propuestas para todo tipo de clientes.



aunque muy pocos no viven en el mismo municipio. Ha cambiado la filosofía porque existe un nuevo cliente, pero hoy por hoy ya existe mas oferta que demanda, hay que

diferenciarse, estar al día de las nuevas tecnologías, asociarse y sobre todo ser un amante de la zona y el entorno, de esa manera los clientes sabrán valorarlo y disfrutarán de su estancia.

¿Cómo ves el turismo rural en la actualidad?

Si miramos unos años atrás, tanto los tipos de alojamientos como el perfil del cliente ha cambiado considerablemente. Las casas rurales surgieron en su mayoría en la montaña Navarra y como complemento a la renta de las familias agricultoras/ganaderas, de dar un uso a parte de las casa. Se alquilaba por habitaciones, se ofrecía desayunos y comidas y en cierta manera se convivía con la familia y se participaba en las labores agropecuarias. Actualmente la mayoría de las casas son enteras, la minoría son las casas por habitaciones que siguen ofreciendo comidas, muy pocos son los que ofrecemos participar en las actividades y algunos propietarios

Maria es presidenta de la Asociación de Casas Rurales de Tierra Estella, es natural y vecina de Ollogoyen (Navarra), regenta junto a su familia la casa rural "Txandia" ubicada en la misma localidad.

¿Quieres saber más?

Casa Rural Txandia

<http://www.casatxandia.com/>

Asociación de Casas Rurales de Tierra Estella

<http://www.ruralesnavarra.com/>

Nota: Todos los enlaces de este documento han sido verificados. Si no puede abrirlos quizás tengas que cambiar algún parametro en las preferencias de tu visor de documentos pdf.

Este boletín está abierto a comentarios, criticas y aportaciones que nos podéis enviar a turismoresponsable@nativas.org

